

## XI Traducción de las cinco proposiciones del acto publico en el seminario de Guadalajara en 1798.

“Nosotros estamos persuadidos de que el frio, de parte del cuerpo frio, consiste en la ausencia o quietud de las partículas de fuego, determinada por ciertas partículas nitrosas i principalmente salinas.”

“La materia del relámpago, la del trueno i la del rayo son las exhalaciones de azufre, las de nitro, las mezcladas de betun i otras semejantes.”

“La razon suficiente de la aurora boreal se puede tomar de las exhalaciones de nitro, las de azufre i las mezcladas de betun, amontonadas, por cierta razon especial, en la temperatura de la region del norte; al cual fenómeno ayudan no poco las nieves y el hielo.”

“Expondremos sucintamente los sistemas hipotéticos que han recibido nombre de Claudio Tolomeo, Tico Brahe i Nicolas Copérnico, *sin seguir ninguno*.”

“No todos los cometas tienen por origen las exhalaciones quemadas en lo mas alto del aire.”

Esta última proposicion entraña claramente esta otra. El origen de algunos cometas son las exhalaciones quemadas en lo mas alto del aire. Por lo visto, el azufre era una sustancia que entraba en gran parte en la meteorología de entonces. A lo mismo creían muchos en aquella época que olía el diablo. Aquellos catedráticos, al propio tiempo que enseñaban que una de las fuentes de los errores en nuestros juicios son *los sentidos*, tomaban

Trousseau ni en Hipócrates ni en Galeno ni en la librería de ningun médico; ella se encuentra en el admirable D. Joaquin Bastús en su obra citada, donde trata *de omni scibili, et aliquid amplius*, i en la serie 3<sup>a</sup>, número 60, dice: “Cuando entre los romanos se hallaba reunida la asamblea de los Comicios, y uno de los asistentes á ella era atacado de epilepsia ó mal de corazon, se suspendía inmediatamente la discusion, la votacion ó el acto que les tenia ocupados y se disolvía la asamblea, por considerar este accidente como un mal agüero y una señal manifiesta de que los dioses no aprobaban se hiciese en aquel día la votacion ó lo que fuese. De aquí tomó esta enfermedad el nombre de *morbus comitialis*.”

como base de su teoría sobre el rayo el mas torpe i falible de los sentidos que es el olfato. Observaban que en el lugar donde acababa de caer un rayo quedaba un olor como de azufre, i decían: “Aquí huele a azufre; luego el rayo es una composicion de azufre.” Discurrían como una buena señora que al entrar en un aposento donde se hallaba un enfermo dijo: “Aquí huele a melonzapote,” fruta que tiene para algunos un olor desagradable, i sin embargo, en el aposento no habia ningun melonzapote. Tambien se vé que hacia un papel mui interesante en la meteorología de entonces el betun (*bitumen*). ¿Qué cosa es *bitumen*? Miguel y Morante en su Diccionario Latino Etimológico dicen: “*Bitumen, inis*... Betun, especie de barro fluido, tenaz y pegagoso, con parte de azufre, que mana del lago Asfáltite de Judea.” Es decir que aquellos hombres creían que el rayo es en parte una composicion de agua i barro. Los físicos pseudoperipatéticos de la Nueva España, al observar el estallido (o el *traquido*, como entonces se decía) del rayo i sus estragos, i sabiendo que la pólvora se compone de azufre, nitro i carbon, pensaban así: “El rayo es una cosa como la pólvora, para la que solo le falta el carbon i le sobra el betun i otras cosas semejantes.”

Tal era la física trasnochada que se enseñaba en la Nueva España, no en el siglo XIII, ni a principios del gobierno español, ni a mediados de él, sino en 1798, es decir, cuando no le faltaban mas que doce años para concluir. El catedrático Cerviño asegura en su programa que las proposiciones que sienta en él eran los conocimientos que tenían en física los varones de la Nueva España que iban a la vanguardia en materia de ciencias filosóficas, a saber, los varones que él conocía i respetaba (1). ¿Qué enseñarían los que estaban en la retaguardia?

## XII Testimonios de los Vireyes.

El virey Revilla Gigedo el Segundo, nativo de la Habana (2),

(1) *De vastissima autem ejus (Philosophiae) amplitudine ea solum in apertum promere adstringimur, quae... viros decet non mediocriter in Philosophiae provincia versatos.*

(2) D. Salvador Constanzo, uno de los primeros literatos españoles en la edad contemporanea, que ha traducido la “Historia de Cien Años” por César Cantú del italiano al castellano i la ha anotado, en la nota del tomo 2<sup>o</sup>, página 77 dice: “Entre los cincuenta Vireyes que mandaron á México desde el año de 1535 al de 1808, no hubo mas que uno natural de América, que fué

en su Instrucción Reservada de 30 de junio de 1794 a su sucesor el virey Marques de Branciforte, dice: "*Mucha reforma se necesita, segun tengo entendido, en el método de estudios que se sigue (en la Universidad de México) y en la forma de celebrar los grados y demas funciones literarias. Se estudian poco las lenguas sabias, y no háy gabinete ni coleccion de máquinas para estudiar la fisica moderna experimental: la biblioteca está escasa de buenas obras, especialmente modernas...* En la Ordenanza de Intendentes se previno á estos magistrados que levantasen planos topográficos, é hiciesen construir caminos y posadas y otras varias cosas de esta especie, muy buenas en sí en realidad, pero impracticables en la constitucion actual de estos reinos, por falta de ingenieros que puedan levantar los planos y de fondos con que atender á semejantes obras.—Los propios y arbitrios de los pueblos deberian soportar los gastos de ellas, y podrian hacerlo en gran parte si se hallasen bien administrados y se hubiesen formado los reglamentos prevenidos por la Ordenanza de Intendentes. Con los sobrantés de ellos, bien administrados, y con algunos arbitrios que no es difícil hallar en cada pueblo, hubiera podido adelantarse mucho en beneficio de ellos; pero ha habido y subsisten muchas causas que lo impiden.—Los regidores de que se componen los ayuntamientos, son personas que compraron sus oficios, y así solo por rara casualidad tienen aquella particular inteligencia y celo por el bien comun, que debería particularmente buscarse en los que se eligiese para tales empleos.—Es un mal general y muy antiguo el de la mala in-

el peruano D. Juan de Acuña." En tres renglones ha incurrido el Sr. Constanzo en dos errores históricos. El primero es asegurar que los vireyes de la Nueva España de 1535 a 1808 fueron cincuenta; fueron cincuenta i seis. Quizás se dira que en la obra del Sr. Constanzo ha habido una errata de imprenta. ¡Pobres impresores!; ellos llevan la testerada i son muchas veces el cordero expiatorio de la falta de instruccion de los escritores. El segundo error consiste en asentar que de los vireyes de la Nueva España solo uno fué americano, que fué D. Juan de Acuña; lo fueron tambien D. Luis de Velasco el Segundo, que nació en México (la capital), i Revilla Gigedo el Segundo, que nació en la Habana, como lo refiere Alaman en sus Disertaciones i en su Historia de Méjico. El Sr. Constanzo no conoce ni la Historia de Alaman, cuyos ejemplares circularon bastante en España en el tiempo mismo de su publicacion. I si escritores españoles pertenecientes a la aristocracia de la república literaria son tan poco conocedores de nuestra historia, i en consecuencia tan incompetentes para juzgar en las materias tocantes a dicha historia, ¿qué diremos de los escritores públicos españoles pertenecientes al estado llano?

version de los caudales públicos, en que se han dado muchas providencias, y se ha adelantado poco ó nada, por mas que se estableció la contaduría y fué el punto en que trabajó mas y sacó menos fruto el visitador D. José de Galvez, despues marques de Sonora... Pudieran ser mayores las ventajas que resultan al Rey de la amonedacion, si tuviesen mas inteligencia los empleados de la casa de moneda en aquellas ciencias que tienen relacion con la fábrica de ella y con el apartado de oro y plata; pero no obstante que son muy crecidas las dotaciones del fiel, del apartador y respectivamente de otros empleados, ninguno de ellos tiene nociones fundamentales de maquinaria, química y metalurgia.— Cuando falleció el apartador D. José Bartolache, el cual era el sugeto que se conocia mas instruido en aquel tiempo, en estos reinos, en la física y química, no encontró el superintendente de esta casa de moneda sugetos idoneos para llenar la terna y proponerme aquel empleo... El apartador general, así elegido en propiedad, debería ser una especie de catedrático para la casa de moneda, que enseñase las ciencias concernientes al mejor desempeño de las operaciones que requieren los conocimientos científicos, que son las de los empleos de ensayadores, fundidores, fiel, administrador y las del apartador.—Recomendé esta propuesta que me pareció acertada, y tambien la de nombramiento de administrador general en D. Pascual de Apesechea, que era ayudante de apartador; la de contador en D. Luis Osorio, ayudante de fundidor, y la de director facultativo, interinamente y en los términos que he explicado, á D. Fausto de Elhuyar, director general del tribunal de Minería, y **el único profesor que se hallaba en este reino capaz de enseñar fundamentalmente las referidas ciencias**" (1).

(1) Las ciencias filosóficas modernas, venidas principalmente de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia i Holanda, tocaron reciamente i empujaron las puertas de Carlos III i del Príncipe de la Paz, ministro de Carlos IV, i cediendo a este empuje, se abrieron aquellas puertas que habian permanecido cerradas en los reinados anteriores. Así lo prueban los documentos históricos presentados en este parágrafo i en los anteriores. I Alemania, Francia, Inglaterra, Italia i Holanda formaron a D. Fausto de Elhuyar. I D. Fausto de Elhuyar vino a la Nueva España i abrió el colegio de Minería i fué su director bastantes años. Despues de estos hechos históricos, ¿será falso e injusto pensar que la entrada de las ciencias naturales modernas en la Nueva España se debió principalmente a Francia, Inglaterra, Alemania, Italia i Holanda? ¿Será falso e injusto pensar que Francia, Inglaterra, Alemania,

El virey Marquina en su Instrucción al virey Iturrigaray de 1.º de enero de 1803, le dice: "La Real y Pontificia Universidad de esta capital y la de Guadalajara están igualmente bajo la protección del Real Patronato. Tienen sus estatutos. Notará Vuesa Excelencia algún exceso en las prerogativas del rector: hay necesidad, según concepto de los inteligentes, de alguna *reforma en el método de estudios* y en la forma de celebrar los grados y demás funciones literarias, y he entendido que *no tienen gabinete* (de física), y que su biblioteca está *escasa de buenas obras modernas.*"

Italia i Holanda fueron el espíritu que fundó i animó el colegio de Minería?

El Diccionario Universal de Historia y Geografía, edición de México 1853-1856, dice: "*Elhuyar y Desuvisa (D. Fausto)*: nació en Logroño en 11 de Octubre de 1757, y desde sus más tiernos años manifestó decidida afición á las ciencias exactas y naturales: con el objeto de dedicarse a su estudio, *pasó á París*, donde se distinguió desde luego por sus notables progresos en la química y mineralogía. . . Pasó á la escuela teórico-práctica de *Freyberg en Sajonia*, en la cual y en la inspección de las célebres y antiguas minas de aquel país, las de *Bohemia y Hungría*, empleó tres años de constante aplicación é infatigable laboriosidad. . . Hallábase á la sazón al frente de los negocios del Estado el conde de Florida Blanca y era embajador del rey en París el de Aranda, quienes propusieron á su Magestad la elección de Elhuyar para qué, pasando nuevamente a Alemania, examinase por sí mismo el nuevo beneficio de los minerales de oro y plata por medio del azogue, establecido en Hungría por el consejero Born. . . D. Fausto de Elhuyar *pasó en efecto á Hungría* por orden del gobierno, y reconoció y examinó detenidamente los establecimientos de minas y fábricas de la Siria, Carintia, Carniola y Salisburgo, escribiendo entonces un tratado sobre la teoría de la amalgamación adoptada en aquel país: en Julio de 1786 recibió una comunicación del ministerio de Indias, participándole su nombramiento de director general del real cuerpo de la minería de la Nueva España, y en su consecuencia se trasladó á España *en compañía de veinticinco mineros prácticos*, que había contratado con autorización del gobierno, para que los mineros de América aprendieran y aplicasen los buenos métodos seguidos en Europa." Con estos 25 alemanes vinieron las ideas alemanas. Prosigue el Diccionario. "Después de una corta permanencia en Madrid, donde recibió (Elhuyar) las mayores muestras de consideración, se embarcó para Nueva España en la fragata "Venus," llegando á su destino y tomando posesión de los cargos de director del cuerpo de minería y presidente del tribunal del ramo en 4 de setiembre de 1788. . . A su ilustración y á su celo fué debido en 1792 el establecimiento del *Real Seminario de Minería* para la enseñanza de las ciencias auxiliares y propias de este ramo. . . No solo los españoles, sino también los extranjeros, entre ellos el célebre barón de Humboldt, prodigaron á Elhuyar mil elogios, debiéndole aquel sabio viajero muchos é interesantes datos que aprovechó para escribir su "Ensayo Político sobre el reino de Nueva España."

El historiador Zamacois dice: "México (bajo el gobierno español) ha tenido la desgracia de haber sido juzgado con desfavorable prevención por algunos escritores extranjeros" (1). ¿I Feyjoo también es autor extranjero? ¿I Alzate, Beristain i otros sabios también son escritores extranjeros? ¿I los vireyes también son escritores extranjeros?

### XIII Testimonios del Pensador Mexicano.

El Sr. Lic. D. Ignacio Altamirano, hablando de los escritos de D. Joaquin Fernandez Lizardi, dice: "La más famosa de esas obras es *El Periquillo*, de la cual es inútil hacer un análisis, porque puede asegurarse sin exageración, que no hay un mexicano que no lo conozca. . . El Pensador, profundo y sagaz observador, aunque no dotado de una instrucción adelantada, penetró con su heroe en todas partes, para examinar las virtudes y los vicios de la sociedad mexicana, y para pintarla como era ella á principios de este siglo, en cuadro palpitante, lleno de verdad y completo, al grado de tener pocos que le igualen. . . Era el tiempo todavía de los vireyes y de la Inquisición, y sin embargo, su novela es una sátira terrible contra aquella sociedad *atrasada é ignorante*. . . contra aquella esclavitud, contra aquella degradación del pueblo, contra aquella educación viciosa y enfermiza. . . El novelista, como un anatómico, muestra las llagas de las clases pobres y de las clases privilegiadas. . . *caricaturiza á los falsos sabios de aquella época y ataca la enseñanza mezquina que se daba entonces* (2).

### XIV Testimonios del publicista Otero.

El Lic. D. Mariano Otero, una de las glorias de Jalisco mi querida patria, en la Biografía del Lic. D. Francisco Javier Gamboa que escribió en 1843, dice: "En nuestros días la vida literaria del mundo dista mucho de la de los colegios. La inferioridad en que los más de estos establecimientos se hallan respecto del

(1) Historia de Méjico, tomo 18, capítulo 11.

(2) Citado por el Sr. D. Francisco Sosa en sus "Biografías de Mexicanos Distinguidos," artículo *Fernandez Lizardi, Joaquin*.

estado actual de los conocimientos humanos; el nuevo giro que han tomado las ciencias, sustituyendo á la sutileza la solidez, y el espíritu de riguroso análisis al gusto erudito que antes dominaba; la facilidad de adquirir libros; el contacto con los países civilizados; el roce con los extranjeros, y las consecuencias de la libertad que todo lo somete á las discusiones públicas, han puesto el teatro del saber y del talento muy lejos de los colegios.—Entonces [en tiempo del gobierno español] sucedía lo contrario. Lo que se enseñaba era todo lo que se sabía; *las sutilezas en que allí se ejercitaban los jóvenes*, eran la única lógica conocida; la erudición con que se recargaba la memoria, se tenía por el tipo, por la medida de la ciencia; los libros eran muy escasos y en extremo caros; todas las comunicaciones estaban cerradas, y las barandillas de los generales [las aulas mayores] fueron el teatro magno del saber y de la ciencia. Los hombres instruidos eran menos que hoy, y su sociedad se reducía á la de los colegios. Calcúlese, pues, la influencia de estos.—Si hoy se anunciara un acto en el que algun joven fuera á recitar de memoria las inmensas compilaciones del derecho civil romano y del canónico y algunas docenas de los gruesos volúmenes en que han sido comentados, todo el mundo sentiría que se diese tan estéril ocupación á la inteligencia inmensa y aplicación extraordinaria del joven estudiante. Entonces, cuando esto sucedía, era considerado como el *non plus* del saber, y los mas acreditados doctores debían sentirse humillados ante aquel prodigio de erudición” (1).

(1) Feyjoo en su Teatro, discurso intitulado *Sabiduría Aparente*, dice: “Hay unos sabios no de entendimiento, sino de memoria, en quienes estan estampadas las letras como las inscripciones en los mármoles, que las ostentan y no las perciben. Son unos libros mentales, donde están escritos muchos textos; pero propiamente libros, esto es, llenos de doctrina y desnudos de inteligencia. . . Así puede suceder que uno sepa de memoria todas las obras de Santo Tomás y sea corto teólogo; que sepa del mismo modo los derechos civil y canónico, y sea muy mal jurista. Y aunque se dice que la jurisprudencia consiste casi únicamente en memoria, ó por lo menos, mas en memoria que en entendimiento, es otro error comun. . . He visto entre los profesores de todas facultades muy vulgarizada la queja de falta de memoria, y en todos noté un aprecio excesivo de la potencia memorativa sobre la discursiva; de modo que, á mi parecer, si hubiese dos tiendas, de las cuales en la una se vendiese memoria y en la otra entendimiento, el dueño de la primera se haría presto riquísimo, y el segundo moriría de hambre. Siempre fuí de opuesta opinion, y por mí puedo decir, que mas precio daría por un adarme de entendimiento que por una onza de memoria.”

## XV Testimonio del Doctor Carpio.

Este médico notable i célebre poeta, en el elogio fúnebre del célebre Doctor Pedro Escobedo, dice: “Duro y penoso es volver los ojos atras para contemplar el cuadro de la literatura mexicana en tiempo de los vireyes. Por causas multiplicadas que no es del caso referir, miró la corte con desdeñosa frialdad, y á veces con aversion, los conocimientos profundos, señaladamente de las ciencias naturales, y puso sobre ellas una mano ardiente, que *secó sus hojas, y sus frutos, y sus raices*, como hace con las plantas el viento del desierto. Se daba la enseñanza bajo planes truncados y con métodos embarazosos é incoherentes, *sin libros*, sin protección y hasta sin esperanzas; de semejante estado de cosas, no podía resultar en los jóvenes sino una especie de indiferentismo literario, y el desaliento y el fastidio, y un mortal desconsuelo, porque es inconsolable la desesperacion. Esto no quiere decir que en medio de tan grave desconcierto faltasen genios resueltos y laboriosos que con sus esfuerzos personales se sobrepusiesen á su siglo y manifestasen que la asiduidad en el trabajo arrostra con todos los obstáculos que le opone la naturaleza y la sociedad” (1).

## XI Testimonios del biógrafo Sosa,

El Señor Doctor D. Francisco Sosa, sobresaliente literato mexicano, en sus muy útiles “*Biografías de Mexicanos Distinguidos*,” que ha publicado en el año próximo pasado de 1884, en la biografía de Fray Manuel Navarrete dice: “El joven zamorano tomó el hábito de San Francisco en el convento de San Pedro y San Pablo de Querétaro á los diez y nueve años de edad (1787).—Concluido el noviciado, se dedicó de nuevo al estudio de la latinidad, y en seguida emprendió el de la filosofía. Nuevos hori-

(1) El literato general Tornel y Mendivil en el elogio fúnebre del mismo fundador de la Escuela de Medicina en la capital de México, dice: “Digno era Escobedo de encomios, y aun de aplauso, por haber procurado con el celo de las almas ardientes, adquirir para sí una ciencia, huérfana en México; vista con desden en su mezquino plan de estudios, abandonada á investigaciones estériles y aisladas, sin ruido, sin aparato, sin prestigio, sin algunos de esos arreos y adornos que atraen y seducen á la juventud, al decidirse por alguna carrera.”

zontes se abrieron ante sus ojos, y, á pesar de que entonces *no era bien vista todavía la filosofía moderna*, consagróse él á su estudio, dando de mano á *la peripatética que á la sazón privaba.*" El mismo Sr. Sosa en la biografía del yucateco D. Pablo Moreno dice: "Pasó en seguida á enseñar un curso de filosofía en el que, arrojando las mayores dificultades y disgustos, logró sacudir los antiguos errores y ser el primero que abriese un camino ignorado, y también *aborrecido en mucho por el escolasticismo* de los que deseaban poner mas trabas al entendimiento humano, é impedirle discurrir con exactitud y acierto. Copiaremos lo que acerca de esto dice D. Lorenzo de Zavala, uno de sus mas célebres discípulos.—"No debo omitir aquí, en obsequio de un hombre inmortal en los anales de Yucatan, el nombre de D. Pablo Moreno, maestro de filosofía en Mérida, el primero que se atrevió á introducir la duda sobre las doctrinas mas respetadas... y que á beneficio de sus *esfuerzos únicos*, pudo sobreponerse á todos sus contemporáneos, enseñando los principios de una filosofía luminosa y abriendo brecha en medio de tinieblas espesas, á las verdades útiles que han hecho despues prodigiosos progresos en toda la Nueva España; ¡qué fuerza de espíritu y cuanta constancia no era necesaria para elevarse á tanta altura rodeada de tantos obstáculos! Su voz se hizo escuchar en un desierto de ideas y de principios."

El mismo biógrafo Sosa en la biografía del médico i poeta Carpio dice: "D. Manuel Carpio nació en la Villa de Cosamaloapan (Veracruz), el dia 1º de Mayo de 1791. Era muy niño cuando su padre trasladó su residencia á Puebla, y en esta ciudad fué donde hizo sus estudios de latinidad, filosofía y teología. Terminados estos, comenzó el del derecho en el mismo seminario conciliar; pero á poco lo abandonó para dedicarse definitivamente á la medicina. En aquella época solo en las universidades de Guadalajara y México habia cátedras de esa facultad; *pero resentíanse de varios errores en el método. Y si esto pasaba en las dos primeras ciudades del país, ¿qué no debía acontecer en las de segundo orden?*"

El mismo biógrafo en la biografía de Gomez Farias, nativo de Guadalajara i Presidente de la República, dice: "Dedicado á la carrera de la medicina, su talento clarísimo y su sed de saber le hicieron comprender bien pronto que la ciencia que podia adquirir bajo el sistema de enseñanza en uso entonces, seria insuficiente, y consagróse á aprender el idioma frances, para estudiar en los libros que no eran aceptados por sus maestros, *ni conocidos*

*siquiera.*—Una vez que adquirió la suma de conocimientos que deseaba, presentóse á exámen en Guadalajara, y á punto estuvo de ser declarado hereje por haber aprovechado libros franceses" (1).

El mismo Señor Sosa en la biografía del célebre médico D. Miguel Jimenez dice: "En 1834 ingresó al "Establecimiento de Ciencias Médicas", hoy Escuela de Medicina, y fué uno de sus mas preclaros alumnos; obtuvo los lugares mas distinguidos y las mayores consideraciones, tocándole en suerte ser del número de los que *hicieron por primera vez en México los estudios prácticos de anatomía, de operaciones y de clínica, estudios que en aquella época de atraso en que imperaban las mas absurdas preocupaciones, fueron reputados como un verdadero escándalo.*"

## XVII Testimonio del crítico Abril.

Pedro Simon Abril, sabio crítico *español* del reinado de Felipe II, escribió un libro tan interesante como breve, cuyo título es este: "Apuntamientos de como se deben Reformar las Doctrinas, y la manera del enseñallas, para reducillas á su antigua entereza y perfeccion; de que con la malicia del tiempo, y con el demasiado deseo de llegar los hombres presto á tomar las insignias *dellas*, han caído; hechos al Rey Nuestro Señor Don Felipe II por el Doctor Pedro Simon Abril." En dicha obra dice: "Errores en la Teología.—La Sagrada Teología, cuanto es de su parte, no tiene error ninguno, antes ella es la luz y la guía de todas nuestras obras, y el peso con que se pesa la verdad, y la Sara, que es la señora á quien ha de estar sujeta la criada Agar, que significa las demas ciencias, como dijeron sabia y santamente Filon, grave escritor hebreo, y nuestro gran Basilio. Porque en las demas ciencias, todo lo que repugnase á la verdad de esta seria falsedad, y como rebelion de la criada contra la señora.— Pero porque la malicia de los tiempos ha mezclado en ella cosas traídas por manos de hombres, los cuales á sus *imaginaciones y curiosidades* han dado atrevidamente nombre de teología; en cuanto á esta parte hay algo que enmendar y reformar en ella,

(1) Acabó de estudiar filosofía en el seminario de Guadalajara en agosto de 1800, habiendo sido su maestro el Doctor D. José de Jesus Huerta; por lo que creo que el exámen público en Guadalajara de que habla el Sr. Sosa debe haber sido por el año de 1807.